

POESÍA EN ROMA

Santiago Montobbio

25 de octubre de 2017

OH ABANDONADO! RECUERDO ESTE VERSO
DE NERUDA Y PIENSO QUE ASÍ

Es como voy a Roma, abandonado, dejado, perdido,
Roto. No He encontrado la guía y he tenido
Que comprar otra aprisa y corriendo, aunque
Si conservo el plano del 2010mcon ell que
Me patée Roma los días que me envitó Carmelita
Y em wl que hay algo escrito em uma taberna
Del aire barcelonés y que estaba al lado
De Piazza Farnese. Empezaba justo allí, y em
Roma esos días, la prosa que advinó Carmelita.
Hojeo la guía y veo la casa de Goethe. Pienso
que me gustaría visitarla. Que no he releído
sus poemas romanos ni lo que de Roma escribe
en su inmenso *Viaje a Italia*. Podría
haberlo hecho, esto y tantas cosas. Podría
debería y cuánto me hubiera gustado. Pero
no he podido. Justo ahora me doy cuenta
que no he podido leer ni preparar nada,
y siento que voy así, abandonado. Días
difíciles, de esfuerzos, agobios y tristezas.
No he podido saborear el que voy aRoma,
Preparar um poço el viaje, Oh abandonado!
Así, si, como en el verso del poeta que tradujo
Bellini, como me tradujo a mi, y
También Valerio. A ambos. Poetas abandonados
que de pronto se hunden en la tristeza,
en un sentido infinito de perdida. Así
lo siento y me ló digo, com este verso de Neruda,
mediada la tarde en casa, y también
mientras paseo por la Rambla Cataluña.
Me digo que he de escribirlo. Escribir
este desamparo, porque no es nada más
que esto. Decirlo com este verso. Lo hago
en la libreta de Hondarribia y com el bolígrafo
que compré en Bayona. Por si essto ayuda,
por si se reanuda la vida. En Roma. Donde
me espera Carmelita y un encuentro

con mi poesía. Roma, dame algo
estos días, no sé qué, hazme sentir
que borra un poço este abandono,
el oh abandonado que me digo, com
la exclamación y todo, el oh retórico
incluído, porque es así como me
siento. Antes de partir. Oh
abandonado. Roma, no me
falte la poesia em ti,
no me falte el hechizo
de la belleza diversa
y contrastada, no me
falten tus trmontos.
No me faltes, Roma,
Dame a ti. Ati
Misma, Déjame
a ti ir abandonado
y limpia con tu magia
y tu historia este abandono.
Haz lo que puedas, Roma.
Ni en Roma hay que
Pedir milagros. Pido
Vivir, ser en paz, tener
calma, que los demás
no me agredan. Pido
silencio y paz, si hace
falta soledad – con tal
de que me dejen en paz.
Pido tierra del poema,
Pido rosas, pido mar.
Pido músicay canción,
Como de mis poemas
han nacido y se dirá
en ti, Roma, en la
Academia de España
Que tienes en el
Tarastevere . Con tanta
España. Limpia
este abandono que
siento, Roma,
bórralo, y mitiga
la herida Honda
que es mi vida.
Es así, y por esto
a veces aflora, no
se pude a veces
soportar. Roma, te
escribo en esta
libreta para
pedirte
paz. Misterio
y paz. Poesia,

callejeo. Tramonto.
Pintura. Arte. Roma,
Déjame que me
Abandone en ti.
(Barcelona)

20 de octubre de 2017
HACIA ROMA. HACIA LA POESÍA

Carmelita. Tanto tiempo.
Tanto amor en las
Palabras, pasión en
La poesía. En su
Encuentro. Esta
Tarde outra vez
Real, cierto. Tras
La niebla de la
Distancia y el tiempo.
Días lejanos ya los aquí
pasados, hace años. Otra
vez Roma. Otra vez la
poesía. Encuentro. Amor
Al misterio y la pasión
Imprevista y antigua
Que se encuentran los
Poemas y se asombran
Ellos mismos al
Encontrarla. Carmelita,
Roma. Otra vez
La poesía. Venga en
Su encuentro y su
misterio. Como dice
Guillén, el poeta
que desde la adolescencia
quiero: Sea. Sé,
poesía, Roma,
Carmelita. Estoy
En el avión, aún
en Barcelona, esta
tarde arribo. A
puerto, a poema.
Roma. Misterio.
Carmelita. Poema
Otra vez la vida
Sea, y encuentro
profundo y verdadero
en su irremisible
misterio.

(Barcelona en el avión)